

**Nación, Fe, Ingenio
y Perseverancia**

Extracto del Libro
Aniversario 30
de la Universidad Tecnológica de Panamá

Dr. Víctor Levi Sasso

Padre de la Tecnológica



Víctor Levi Sasso, nace en la ciudad de Colón, el 12 de julio de 1931 y egresa de la Facultad de Ingeniería y Arquitectura de la Universidad de Panamá, donde obtuvo el título de Licenciado en Ingeniería Civil, ocupando el Primer Puesto de Honor, en 1956.

Siempre mostró interés por el saber, lo que le lleva a obtener una Maestría y Doctorado en Ingeniería en la Universidad de Lehigh, en Pennsylvania, Estados Unidos. En esta institución nuevamente se destacó por su desempeño académico sobresaliente y por sus aportes a la investigación en el campo de la Ingeniería

Estructural. Incursionó en el estudio de la estabilidad estructural y el comportamiento inelástico. Sus investigaciones, junto a las de otros colegas investigadores, han servido de base a los códigos americanos para el diseño de estructuras de acero. Fue co-autor de un libro que en la época expresaba el estado del arte del conocimiento en análisis estructural de edificios multipisos, siendo el suyo específicamente el capítulo sobre estabilidad.

Desde que el Dr. Levi se reincorpora a su regreso, en 1963, al cuerpo docente de la entonces

Facultad de Ingeniería, en la que fue Director del Centro Experimental de Ingeniería, bajo su gestión, este Centro fue designado Laboratorio Oficial para los Estudios e Investigaciones de Suelos y Materiales de Construcción en caso de Consultas y Arbitraje y luego como Decano de la Facultad de Ingeniería, empieza a difundir la idea de crear una Nueva Universidad especializada en ingeniería y tecnología.

Logra primero, en 1975, la creación del Instituto Politécnico, todavía parte de la Universidad de Panamá, pero con un régimen especial



que le confería mayor independencia. Ya, en ese momento, se vislumbraba éste como un paso intermedio hacia la creación de una institución de educación superior independiente. El Dr. Levi fue designado como su Director.

Su alta formación, experiencia y su conocimiento, le permiten sustentar con propiedad por qué era necesaria la creación de la Universidad Tecnológica de Panamá. Sus palabras cuando se dirige a los Legisladores en el marco del debate, para la creación de esta nueva universidad fueron: “Nosotros iniciamos nuestra intervención ayer tratando de sentar la tesis, que la creación de una Universidad Tecnológica no es ni extraña, ni algo que va a perjudicar a un país. Muy por el contrario comenzábamos a citar país por país europeo donde además de Universidades tradicionales, universidades que imparten la docencia en carrera de tipo liberal, en cada país europeo

existe no una, sino varias universidades tecnológicas y existe el caso de Francia, L’Ecole de Pose de Sose, cité el caso de España, la Escuela Superior del Canal de Caminos y Puertos. Pudiéramos citar en Alemania el Instituto Politécnico de Stuttgart, pudiéramos citar en Suiza, el Instituto Politécnico de Zurich, pudiéramos citar en la Unión Soviética el Instituto Politécnico de Quebec, en cualquier país europeo, en Inglaterra, el Instituto Tecnológico de Manchester y para el conocimiento de los honorables legisladores, el Instituto Tecnológico de Manchester surgió precisamente de la Universidad de Manchester. En una época era una facultad de la Universidad de Manchester y después, dada la necesidad del desarrollo tecnológico de Gran Bretaña, este Instituto Tecnológico fue tomando independencia con respecto a la Universidad de Manchester y hoy es un Instituto Tecnológico de los más grandes de Inglaterra, totalmente

separado” (sic).

“... el Politécnico, cuando se creó en 1975, no se creó para que fuera una súper facultad de ingeniería, se creó con el propósito expreso de que se le diera la suficiente autonomía dentro de la Universidad de Panamá, para que se desarrollara lo más pronto posible y fuese una Universidad Tecnológica de Panamá.

Cuando se creó el Instituto Politécnico en 1975 por el Consejo Académico, el Consejo Directivo de la Universidad de Panamá, lo que creó fue la Universidad Tecnológica, pero que tenía que enrumbarse por unos años más dentro del vientre de su madre la Universidad de Panamá, hasta que desarrollara la infraestructura y la experiencia que le permitiera separarse. Entonces esto es algo que se ha venido dando por seis (6) años”.

“Entonces, ¿qué clase de Universidad necesitamos en Panamá? Nosotros no estamos ni en París, ni en



Zurich, ni en Inglaterra, ni siquiera en Buenos Aires, ni en la ciudad de México, nosotros estamos en Panamá. Tenemos que vivir la realidad y la necesidad de Panamá, y específicamente las necesidades de además de la capital, tenemos que vivir la realidad de Colón, la realidad de Azuero, la realidad de Veraguas, la realidad de Chiriquí, la realidad de Darién, de San Blas y de Bocas del Toro...”.

“...con la complejidad de la tecnología, la gran dependencia que tienen los países para desarrollarse en su tecnología y la aceleración con la cual se



desarrolla el conocimiento tecnológico, esto se hace muy complejo. Tiene que estar muy ligada con la industria, muy relacionada con los problemas del país y no puede operar como parte de una universidad...” VLS, AN, 28 de julio de 1981.

El Dr. Víctor Levi Sasso continuó liderando el movimiento que finalmente concluyó con la creación de la Universidad Tecnológica de Panamá.

Vale la pena resaltar su visión de articular los diferentes niveles de educación profesional y técnica en Panamá y de llevar la formación en ingeniería y tecnología a todos los rincones del país, como elemento indispensable para impulsar el desarrollo nacional. Lo que le mereció ser condecorado por el Gobierno Nacional con la Orden Vasco Núñez de Balboa, con el grado de Comendador, por su contribución a la

educación nacional.

El Dr. Levi, ejemplo de nación, ingenio, fe y perseverancia, fallece en Panamá el 4 de octubre de 1995.

El Consejo Académico le otorga de manera póstuma el reconocimiento como Rector Magnífico, y posteriormente, en el 2007, el Consejo General Universitario lo declara padre y fundador de la Universidad Tecnológica de Panamá, porque sus pioneros y cada uno de los que formamos parte de esta institución, que lucharon hombro a hombro junto a este líder nato de nuestra patria, saben que sus palabras en el pleno de la Asamblea cuando dijo: “Hoy, honrosamente, el Campus Central de la UTP lleva su nombre, en recordación de su trayectoria y aportes, y de hecho, por su legado en el campo de la ingeniería y la educación superior tecnológica”.